EL TEATRO.

COLECCION

DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

LA VENGANZA DE CATANA,

PARODIA EN UN ACTO Y EN VERSO.



MADRID:
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.
1864.

CATALOGO

DE LAS OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS DE LA GALERIA

EL TEATRO.

Al cabo de los años mil...
Amor de antesala.
Abelardo y Eloisa.
Abnegacion y nobleza.
Angela.
Afectos de odio y amor.
Arcanos del alma.
Amar despues de la muerte.
Al mejor cazador...
Achaque quieren las cosas.
Amor es sueño.
A caza de cuervos.
A caza de herencias.
Amor, poder y pelucas.
Amar por señas.
A falta de pan...
Artículo por artículo.
Aventuras imperiales.

Bonito viaje.
Boadicea, *drama heróico.*
Batalla de reinas.
Berta la flamenca.
Barómetro conyugal.
Bienes mal adquiridos.

Corregir al que yerra.
Cañizares y Guevara.
Cosas suyas.
Calamidades.
Como dos gotas de agua.
Cuatro agravios y ninguno.
¡Como se empeñe un marido!
Con razon y sin razon.
Cómo se rompen palabras.
Conspirar con buena suerte.
Chismes, parientes y amigos.
Con el diablo á cuchilladas.
Costumbres políticas.
Contrastes.
Catilina.
Carlos IX y los Hugonotes.
Carnioli.

Dos sobrinos contra un tio.
D. Primo Segundo y Quinto.
Deudas de la conciencia.
Don Sancho el Bravo.
Don Bernardo de Cabrera.
Los artistas.
Diana de San Roman.
D. Tomás.
De audaces es la fortuna.
Dos hijos sin padre.
Donde menos se piensa...

El amor y la moda.
¡Está loca!
En mangas de camisa.
El que no cae... resbala.
El niño perdido.
El querer y el rascar...
El hombre negro.
El fin de la novela.
El filántropo.
El hijo de tres padres.
El último vals de Weber.
El hongo y el miriñaque
¡Es una malva!
Echar por el atajo.

El clavo de los maridos.
El onceno no estorbar.
El anillo del Rey.
El caballero feudal.
¡Es un angel!
El 5 de agosto.
El escondido y la tapada.
El licenciado Vidriera.
¡En crisis!
El Justicia de Aragon.
El Monarca y el Judio.
El rico y el pobre.
El beso de Judas.
El alma del Rey Garcia.
El afan de tener novio.
El juicio público.
El sitio de Sebastopol.
El todo por el todo.
El gitano, ó el hijo de las Alpujarras.
El que las da las toma.
El camino de presidio.
El honor y el dinero.
El payaso.
Este cuarto se alquila.
Esposa y mártir.
El pan de cada dia.
El mestizo.
El diablo en Amberes.
El ciego.
El protegido de las nubes.
El marqués y el marquesito.
El reloj de San Plácido.
El bello ideal.
El castigo de una falta.
El estandarte español á las costas africanas.
El conde de Montecristo.
Elena, ó hermana y rival.
Esperanza.
El grito de la conciencia.
¡El autor! ¡El autor!
El enemigo en casa.

Furor parlamentario.
Faltas juveniles.

Gaspar, Melchor y Baltasar, ó el ahijado de todo el mundo.
Genio y figura.

Historia china.
Hacer cuenta sin la huéspeda.
Herencia de lágrimas.

Instintos de Alarcon.
Indicios vehementes.
Isabel de Médicis.
Ilusiones de la vida.
Imperfecciones.

Jaime el Barbudo
Juan sin Tierra.
Juan sin Pena.
Jorge el artesano.
Juan Diente.

Los nerviosos.

Los amantes de Chinchon.
Lo mejor de los dados...
Los dos sargentos españoles
Los dos inseparables.
La pesadilla de un casero.
La hija del rey René.
Los extremos.
Los dedos huéspedes.
Los éxtasis.
La posdata de una carta.
La mosquita muerta.
La hidrofobia.
La cuenta del zapatero.
Los quid pro quos.
La Torre de Lóndres.
Los amantes de Teruel.
La verdad en el espejo.
La banda de la Condesa.
La esposa de Sancho el Bravo.
La boda de Quevedo.
La Creacion y el Diluvio
La gloria del arte.
La Gitana de Madrid.
La Madre de San Fernando.
Las floresi de Don Juan.
Las aparrencias.
Las guceras civiles.
Leccions de amor.
Los maridos.
La lápida mortuoria.
La bolsa y el bolsillo.
La libertad de Florencia.
La Archiduquesita.
La escuela de los amigos.
La escuela de los perdidos
La escala del poder.
Las cuatro estaciones.
La Providencia.
Los tres banqueros.
Las huérfanas de la Carid d
La ninfa Iris.
La dicha en el bien ajeno.
La mujer del pueblo.
Las bodas de Camacho.
La cruz del misterio.
Los pobres de Madrid.
La planta exótica.
Las mujeres.
La union en Africa.
Las dos Reinas.
La piedra filosofal.
La corona de Castilla (alegoria
La calle de la Montera.
Los pecados de los padres.
Los infieles.
Los moros del Riff.
La segunda cenicienta
La peor cuña.
La choza del almadreño.
Los patriotas.
Los lazos del vicio.
Los molinos de viento.
La agenda de Correlargo.
La cruz de oro.
La caja del regimiento.
Las sisas de mi mujer.
Llueven hijos.
Las dos madres.

Mi mamá.
Mal de ojo.
Mi oso y mi sobrina
Martin Zurbano.

LA VENGANZA DE CATANA.

LA VENGANZA DE CATANA,

PARODIA

DE LA VENGANZA CATALANA,

EN CUATRO CUADROS Y EN VERSO.

POR

D. JUAN DE ALBA.

Representada por primera vez en el teatro de Novedades el dia 24 de Setiembre de 1864.

MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.
1864.

PERSONAJES.	ACTORES.
CATANA	Doña Josefa Fernandez.
IGÉNITRIS	Doña Adelaida Guerrero.
CATACHUPA	Doña Manuela Moral.
ROSQUETE	D. José Maria Dardalla.
PELLEJO	D. José Garcia.
EMPEDRAOR	D. Juan Garcia.
JERGON	D. José Guerrero.
BERENGENA	D. Manuel Castelló.
PERICO DE LA JARA.	D. Francisco Pardo.

Gitanos.

AL EMINENTE ESCRITOR

SR. D. ANTONIO GARCIA GUTIERREZ.

Hace catorce años que estándose ejecutando en el teatro del Instituto de esta córte, por primera vez, la comedia original de V. titulada *Afectos de odio y amor*, tuve ocasion de demostrarle mi leal aprecio. Por una distraccion, la primera actriz se despojó de su vestido antes de terminar sus salidas en el primer acto, y este incidente dió lugar á que cuando la llamó el segundo apuntador para que saliera á la escena, no pudiera verificarlo por hallarse totalmente despojada de la ropa con que debiera presentarse.

El apuro no podia ser mayor: el teatro estaba completamente lleno, y sus principales localidades ocupadas por las personas mas distinguidas de la sociedad. En tal conflicto apelé á los recursos de mi pobre imaginacion, y estuve improvisando redondillas durante ocho minutos, sin que el público comprendiese lo que estaba pasando. Solamente V. y los actores se apercibieron de ello.

Recuerdo á V. esta accion meritoria para que ella me sirva de disculpa por dos imprudencias que he cometido.

La primera, parodiar su gran obra, debiendo haber sido otra pluma mejor cortada que la mia la que ha debido hacerlo.

La segunda, dedicarle este débil trabajo sin haberle antes pedido permiso para ello. Pero V. en su buen talento comprenderá que la accion de antes y las de ahora revelan cariño hácia V., y bien merecen perdon faltas que son hijas de un buen deseo.

Dígnese admitir esta dedicatoria, y al menos el gran nombre de Garcia Gutierrez suplirá la pequeñez del de su afectísimo amigo,

El Autor.

ACTO ÚNICO.

Vista de campo en las afueras de Sevilla. Una cantina á la derecha.

ESCENA PRIMERA.

GERGON É INGÉNITRIS, saliendo.

IGEN. Pairesito?
JERGON. Qué, escosia?
Ya pareció la mañana?
IGEN. Aun no le ha dao la gana
de enseñar su fila er dia.
JERGON. Pus déjame descansá,
y no me jagas el bú.
Mas dime, ¿cómo estás tú
tan trempano espavilá?
Qué taflige?
IGEN. Chimuyá
quieo contigo, pairesito,
que tengo el hígao frito.
JERGON. Pus acaba é reventá.
IGEN. Reventaré. ¿Tú eres pare
de Pellejo?.. Dilo ar punto.
Si eres pare te pregunto.
JERGON. Que te lo iga su mare.
Yo pienso piadosamente

que es hijo mio er chavó,
aun cuando su mare dió
mucho que isí á la gente.

IGEN. Yo te traigo nuevas dél.

JERGON. Santo Dios, qué notision!..

IGEN. Si chillas asi, Jergon,
no te descubro el pastel.

JERGON. Habla!... Sabes que tu pare
cuando la pata estiró
á mi cudiao te dejó:
yo soy tu pare, y tu mare.
Acaba... Dime lo canda.

IGEN. Tu hijo Pellejo ha llegao
preso; lo han traio atao
los piyos é la otra banda.

JERGON. Si habrá chorao parné?

IGEN. Ér chorá?.. No me incomoes!
Pus si es mas grande que Heroes

JERGON. Tú lamas?

IGEN Y lamaré.

JERGON. Entonses vete de aqui;
dame lugá á que entrevea
si es que ese... mala ralea,
sacuerda otavia é tí.
Y te juro aunque pureta
no probá er peñascaró,
hasta que os unsa á los dos,
cual bueyes, á una carreta.

ESCENA II.

JERGON.

¡Pegándome está mir tumbos
el estógamo!... ¡Qué istante!...
¡Tengo un doló!... ¿Será flauto?
ó timperites? ¡Qué cafre!
viene ar cabo de seis años.
¿Y de dónde?... ¡Dios lo sabe!
¡Der Peñon, Ceuta, Meliya...
ó de Ajusema!... ¡Cabales!...
Hombres de su proserpina

no reniegan de su sangre.
Arguien saserca.

ESCENA III.

JERGON y PELLEJO.

PELLEJO. ¡Es Jergon!
JERGON. ¡Es mi Pellejo!!
PELLEJO. ¡Es mi pare!
JERGON. ¿Quién eres?
PELLEJO. Un caballero.
JERGON. Pus no lo diria naide.
PELLEJO. Pero quién soy ya debió
disírtelo á tí la sangre.
¿No ta dicho ná?...
JERGON. Ni esto.
PELLEJO. No tié virgüensa mi pare.
Escucha tó mi relato.
Hará seis años cabales
que en busca fuí de vengansa,
poique mi hermana...
JERGON. ¡No acabes!
PELLEJO. Dió un tropeson, y ar caé
se jiso un chichon mu grande.
JERGON. ¡Apanda la muy!... ¡No sigas!...
PELLEJO. Seis años, seis años jase,
dos meses, cinco semanas
y nueve dias, que un martes,
soñando con la vengansa
me embarqué en el Mansanares.
Yo he escalao los presiyos,
yo he visitao las cárseles,
he robao por los caminos...
pero too, too en barde...
En vano busqué ar perdio
que á tu hija...
JERGON. ¡No desbarres!
PELLEJO. Que á mi hermana...
JERGON. ¡Calla!... ¡calla!...
¿Cómo al vil no espansurraste?
PELLEJO. No le jayao, pare mio.

¡Hermana espúrrea!

JERGON. ¡No acabes!
Rispétala, que ha merao!

PELLEJO. ¿Meró?... Requiescantimpase. (Pausa.)

JERGON. ¡Pobresita!... (Llorando.)

PELLEJO. ¡Pobresita!...

JERGON. ¡Tan sinsible!

PELLEJO. ¡Tan amante!

JERGON. Pero no... ¡Fué una perdia!

PELLEJO. No tuvo la curpa.

JERGON. ¡Baste!
¡Fué una perdia... una perra!
Mas lo mesmo era su mare.
Fué defleuto de familia...
Es presiso conformarse...
Dende su tatarabuela
toas tropesaron y... ¡en grande!
¿Y no la sacaste ná
del estógamo?... ¡Habla!

PELLEJO. ¿Que hable?
Pus aplica ambas orejas
y ascucha.

JERGON. Voy á escucharte;
pero sin mentir, Pellejo,
que te oye un Jergon... y un pare.

PELLEJO. El nombre del mardesio
pretendí que gomitase,
mas la endina... ¡sonsi siempre!
Tuve ideas creminales...
Saqué la tea y...

JERGON. ¡Bruto!

PELLEJO. Llevo tu apellio.

JERGON. ¡Alante!

PELLEJO. Con naa la metí er resueyo;
nunca quiso rivelarme
er nombre der sedunton;
solo con llanto de sangre...
«Hase seis años, me dijo,
lo ví, me miró y amantes
nos juramos ambrosia
ar pié de unos matorrales.»
Por causaliá he sabio

que hoy se encuentra ese tunante
ar frente é unos pipiolos
pa richasar er combate
que á Siviya quieren dar
bombas mandando á millares;
y por eso los gitanos
de Siviya á los de Cáis
han pidio ausilio .. ¿Estás?...
y yo previyendo er lanse
ma alistao en su bandera,
por ver si pueo matarle!...
¡Ya ves si obro como un moso!...
Papá, tu bendision dame.

JERGON. ¡Seis pares de puntiyones
es lo que voy á atisarte!
Tú renegao y yo... ¡Caprobio!!!
¡Contrario el hijo der pere!...
Quéate conmigo.

PELLEJO. ¡No!

JERGON. ¿Mas no sabes, miserable,
que en grande puna Siviya
ha estao siempre con Cáis,
y que de uno y otro bando
es este er campo del martes?
¿No eres tambien seviyano?
Traidor, ¿poiqué renegastes?

PELLEJO. Juré á los otros leartá,
y soy cabayero, pare.

JERGON. ¿Y si te majan?...

PELLEJO. ¡No importa!
Cumplir lo jurao es antes.

JERGON. ¡Mu bien!... ¡Eres un héroe!...
¡Sigue tu seta, hombre grande!...
Y si en er campo nos vemos
has cuenta que no soy naide.
¡Qué grandesa!... ¡Qué grandesa!
No sé con quién compararte.
¡Qué camello, ni qué!... Es poco.
Quéate con Dios, alefante.

ESCENA IV.

PELLEJO, despues CATACHUPA.

PELLEJO. Aqui estoy poique he venio.
¡Ah!... ¡negra fortuna impia!
Er corason ma mentio.
¿Dónde, dónde tas metio,
perjura Catana, arpia?
CATACH. ¡Socorro!... (Dentro.)
PELLEJO. ¡Sielos!... ¡Señora!...
CATACH. Venid... ¡que va á najavá
quien vuestra navaja implora,
y sin ella espichará!...
PELLEJO. ¿Aónde?...
CATACH. Venid: yo confio...
PELLEJO. Esperad... (Váse.)
CATACH. ¡Son seviyanos,
y ese es su campo! ¡Dios mio!
¡líbrala!
PELLEJO. Soltad, villanos. (Dentro.)
CATACH. ¡Desmondóngalos con brio!...
¡Ah!!! La libró de sus manos.

ESCENA V.

CATACHUPA, PELLEJO, CATANA.

PELLEJO. Aun está atarantulaa...
y no le pasó er causon.
CATACH. Hijita, no temas ná.
Sóplala si es que te agrá.
PELLEJO. ¿Tengo cara de soplon?
Ya va gorviendo.
CATACH. Gitana,
grasias á ese hombre esforsao
te encuentras ya sarva y sana.
CATANA. ¡Que der buchí, arma cristiana,
te mire siempre sarvao!
Tú espantastes á esas gentes
con er briyo de tu asero;

¡son tus brios mu valientes,
eres todo un cabayero!!!
¡Guarda ya tu mondadientes!
¡Oh!... ¡Ya la suerte no envidio'...
Moso varil, por tu traje
veo serviste en presidio.

PELLEJO. ¡Ahora á las órdenes lidio
de Rosquete, y con coraje!...

CATANA. Por hoy tu arsion de valiente
debo asin recompensar,
y pues fuiste una sirpiente,
yo te quieo regalá
esta mota pá aguardiente.

PELLEJO. ¡Darme á mí mota!... ¿Qué dises?...
¿Así premias mi desvelo?...
Si quies pagá mis deslises
endíñame ese pañuelo
que te tapa las narises!

CATANA. Conserva, pus lo camelas,
er lienso... ¡Mas sonsi!... ¿Estás?
Que si arguno lo chanela...

PELLEJO. Descudia. (¡Buen pesqui habela!)
Quieo dicá tu fila.

CATANA. ¡Atrás!...

PELLEJO. ¡Destapa... ó me güervo loco!...

CATANA. Como muevas un pinré
pá dicarme...

PELLEJO. ¡Me sofoco!...

GATANA. Adios, que va á amanesé
y por eso me las toco.

ESCENA VI.

PELLEJO solo.

¡Qué jembra!... No sé poi qué
su aliento me paesia
que golia, no sé á qué!...
¡Asi como á la... ambrosia
der peñascaró!... ¡Chipé!...
(Suena dentro un cuerno.)
Pero el campo sá movio:

¡Pellejo, á tu obligasion!...
¡Orvíate, esaborio,
de la que te dió al orvio!...
Vamos á la formasion.

ESCENA VII.

MIGUEL, el EMPEDRAOR y JERGON.

EMPED. Rosquete se menea.
JERGON. Ya er tunante
con su orda é pipiolos sa proxima.
EMPED. (¡Meré!)
JERGON. ¿Empedraor, por qué asi sartas?
¿Acaso ta picao arguna abispa?
¿Ó te tiene escamao ese pillete
que de Cáis ha venio?
EMPED. ¡No prosigas!
JERGON. ¿Quies que lo maje?
EMPED. Otavia no es tiempo.
Nájate, que Rosquete sa aproxima.

ESCENA VIII.

EMPEDRAOR, ROSQUETE, BERENGENA y acompañamiento de GITANOS.

EMPED. ¡Rosquete!
ROSQ. ¡Empedraor!...
EMPED. Verme merece
er moso cruo que é Cáis vino;
aunque á los mengues su venia pese.
ROSQ. Grasias mil.
EMPED. ¿Y qué tal ha sido er camino?
BERENG. Asi nunca Rosquete aqui viniese.
EMPED. ¿Mas poiqué, Berengena?
BERENG. Nuestra gente
se quea como recua é borricos
sin permitirles que entren por el puente.
¡Empedraor!... ¡Qué arsion tan indesente!...
ROSQ. Cállate, ó te rompo los josicos.
BERENG. Yo no soy camamero.

EMPED. ¡Noragüena!
BERENG. ¿Empedraor, te orvias de tu ofisio?
EMPED. ¡Rosquete, llama al órden!
ROSQ. ¡Berengena!!!
Te voy á convertí en yerbagüena;
como güervas á arsar er frontispisio.
BERENG. Bien disen los gachés: la envidia ladra.
EMPED. Que se sarga daqui.
BERENG. ¡No soy puchero,
y por eso er salirme no me cuadra.
ROSQ. Obeese, ó te mando ar matadero.
BERENG. Más vale ar matadero que á la cuadra.
ROSQ. Oye aparte, chavó... sé mas pruente!
sarte allá juera y vive prevenio!...
BERENG. ¡No darnos ni una copa de aguardiente!
ROSQ. Vete allá juera á prevenir la gente.
¡Plasa al Empedraor!
BERENG. ¡Nos ha partio!

ESCENA IX.

BERENGENA Y ROSQUTE.

ROSQ. Qué tienes?
BERENG. Poco parnés.
ROSQ. No has tagelao?
BERENG. Ni el oló.
ROSQ. Pus cómo?
BERENG. Un cacho e manró
y dos sardinas ó tres.
ROSQ. Y los tuyos?
BERENG. Delusiones
solamente han tagelao;
de aire se han alimentao
como los camaleones!
ROSQ. Conque naa?
BERENG. Ni una mota
partia por la mitá
nos han diñao pa jamá;
y la gente salborota!
ROSQ. Es disir que no jué vana
mi sospecha!.. Güeno!.. Sarte.

Bereng. Con la música á otra parte.
Créeme. (Vase con los suyos saludando.)
Rosq. Aquí está Catana.

ESCENA X.

ROSQUETE y CATANA.

Rosq. Catana, tú aqui?
Catana. Chipé!.. No te escudies ni un instante.
Rosq. Qué tienes, cara é semblante?
Estás escamá?... Poiqué?...
Catana. Los gitanos é Siviya
ligaos con su Empedraor
quieren diñarte... (Qué horror!..)
como á un perro la morsilla.
Y á mí mesma no hase mucho
me han querido dar mulé!
Rosq. Qué dises?
Catana. Mas me sarvé...
gracias á un gachó mu ducho.
Rosq. Su nombre?
Catana. No sé. Un gitano.
Rosq. Jefe?
Catana. Jundo; pero mu cabal!
Rosq. Güeno... se le premiará.
Catana. Pus guillen!... Toca esa mano.

ESCENA XI.

ROSQUETE y PELLEJO.

Pellejo. Señó, ya se pué entrá
en Siviya á beber vino.
Rosq. Pus ve á preveni er poyino;
tú serás mi paje.
Pellejo. ¡Ajá!..

ESCENA XII.

PELLEJO é INGÉNITRIS.

PELLEJO. Su paje!.. Quimera vana!..
¡De impasensia me deshago!
¡Dios mio, no sé qué jago
pensando solo en Catana.
IGEN. ¿Aun te acuerdas?
PELLEJO. ¡Si es mi sielo!
IGEN. Ya ese sielo se nubló.
PELLEJO. ¿Cómo?...
IGEN. Que otro se jamó
lo que amá jué tu anhelo.
Sábelo ya... esa perdia
que tú amaste... ¡se ha casao!
PELLEJO. ¡Cataplum! (Se desmaya.)
IGEN. ¡Sa espampanao!...
¿Qué es esto?... ¡Gosa, arma mia!...
(Le saca del pecho un pañuelo grande de yerbas.)
¡Un lienso de las narises!...
¡Barbí... lo menos de á rial!...
y con su cifra... ¿Qué tal?...
Ya descubrí sus deslises.
Hay en esta via extremos
que nos matan de alegria...
¡Cataniya, ya eres mia!
(Pasa por el fondo derecha á izquierda Catana en un burro, y los gitanos detras con las navajas abiertas.)
¡Pronto nos arañaremos!

Mutacion de casa pobre.

ESCENA XIII.

ROSQUETE y BERENGENA.

ROSQ. ¿Qué te pasa?
BERENG. Que el apuro
crese, y mormura tu gente,
poique no se la consiente

mas que comé er pan duro.
Ahí está un embajaor
de los nuestros.

ROSQ. Que entre ar punto.

BERENG. Ya me está oliendo á defunto
ese ruin Empedraor.

ESCENA XIV.

DICHOS y PERICO DE LA JARA.

ROSQ. ¡Habla!

PERICO. Con rispeto hablando,
diré que vamos con carma
mu pronto á romperte el arma,
pus ya nos estás cargando.
Toos, como yo, calculo
que conosen er descoco:
nos estan jasiendo er coco
y basta y sobra de bulo.
De carpanta me deshago
y me voy á prenunsiar,
poique no pueo aguantar
er dolor del estomágo.
Er gaché nos la diñó;
semos mas tontos que Pisio:
pu bien merese er ofisio
que nos diñen mas manró.

ROSQ. ¿Y la gloria?

PERICO. Una sanahoria
es mejó: la gloria es ná.
Vale mas una ensalá
de pavos en pipitoria.
¿La gloria?... buen tistimonio
podré dejar de ella aqui...
¿Quién se ha de acordar de mí
cuando me lleve er demonio?

ROSQ. De mi afleuto sois tistigos.
¿Qué me quereis?

PERICO. Yo diria
á ese bruto cualquier dia:
«Dálos siquiera pan de higos.»

Rosq. Mas si os paga...

Perico. Habrá belen,
poique es un pillo de playa.
Sa juntao con la canalla.
Mas yo he oio á no sé quién,
pero esquilaor, disir,
que en la escuela de chorá
la boega es pa entrá;
el tejao pa salir.
Y pus ér nos ha engañao
como Empedraor de pega,
entremos por la boega,
y echémosle po el tejao.

Rosq. Naja sin intirrupsion,
que ya me tiénes cargao,
ó tescrismo.

Perico. Pue he sacao
lo que er negro der sermon.

Rosq. ¿Chimullas por tí, probete,
ó por toos, embajaor?

Perico. Yo abrogo por toos, siñor...
yo he venido de intrepete.

Rosq. Pus verás con qué franquesa
rispondo á tu comision:
ó te vas sin dilasion,
ó te rompo la cabesa.
Vete; y si güerves de nuevo,
á tí y á ellos escuartiso.

Perico. ¿Ni siquiá llevo un choriso?
Pus buen consuelo les llevo.

Rosq. Se sublevan, noragüena;
llevarán güena palisa:
ni aun perdono á la hortalisa.

Bereng. Señor, ¿ni á tu Berengena?

Rosq. Veremos; vamos allá:
y si hay trifulca, yo espero
te portes cual caballero.

Bereng. Asi me llama mamá.

ESCENA XV.

PELLEJO y en seguida CATANA.

PELLEJO. Ellos son, y se najan.
CATANA. ¿Es Pellejo
ó delusion acaso, desvario?
PELLEJO. No hay duda; es de Catana el entrecejo.
CATANA. Ma quedao pirpleja.
PELLEJO. Estoy pirplejo.
CATANA. Siento frio y caló.
PELLEJO. ¡Qué escardofrio!!!
CATANA. Me va á salir con la sorpresa usagre.
PELLEJO. ¿No estás ya para mí?...
CATANA. ¿Cómo?
PELLEJO. En conserva.
¿No quieres que mi afleuto te consagre?
CATANA. ¿Soy yo acaso pepino, que en vinagre
enserrao en un frasco se riserva?
PELLEJO. Perjura fuistes.
CATANA. Cállate, profano...
y alvierte entre los dos la gran distancia.
Sepulturero fué tu primo hermano,
y mi padre arguasí de un escribano.
Sonsi pues, y conoce tu inoransia.
PELLEJO. Perdon pido, Catana, estaba loco...
he querio subir hasta tu altura.
Perdóname y abus; yo me las toco;
seré tu hermano aunque parezca poco.
CATANA. Mi mario es tu jefe.
PELLEJO. ¡Qué ventura!...
Él me sarvó la via; suya sea
esta que á mí me quea. ¡Seré un muro
que sabrá defenderlo en la pelea!
Á quien le toque pasará mi tea.
CATANA. ¿Lo juras?
PELLEJO. ¡Á tus patas te lo juro!
(De rodillas.)

ESCENA XVI.

LOS MISMOS É IGÉNITRIS.

IGEN. ¡Señora!... ¡Qué prostramiento!...
CATANA. Señora soy.
IGEN. ¡Delusion!
CATANA. ¡Le ví á diñá un bofeton!
PELLEJO. (¡Me temo un prenunsamiento!...)
CATANA. ¿Cómo vienes, imprudente,
á este sitio y á esta hora,
tú, una probe peinaora
de la tendera denfrente?
IGEN. ¡Jesus! ¡qué barbaridá!
¡Yo una probe peinaora!...
Voy á contestarte ahora;
mas con mucha serieá.
CATANA. Si ese vuestro Empedraor
no os ha sabido enseñar,
yo lesion os quiero dar
de pruensia y de rubor.
IGEN. ¡Orgullosa sin sapatos!...
¡Calla!
CATANA. No me da la gana.
IGEN. ¡Si tú has vendio en Triana
cordilla paa los gatos!...
CATANA. ¡Calla... que de tí reniego!...
¡Te han de jamá los chusqueles!
¡Si tú hisistes los cordeles
con que ajorcaron á Riego!!!
IGEN. ¿Ves, Pellejo, si me hostiga?
CATANA. Ya en la palestra me veo.
IGEN. ¡Pus entonces... al torneo!
CATANA. Dises bien... ¡Mano á la liga!
PELLEJO. ¡Quietas!!! ¡idea infernal!
No descubrais lo vedao...
aunque soy aficionao
á la historia natural.
CATANA. ¡Bien!... Sejo por esta vez...
Mas insurtos no consiento.
¡Voy á buscar al momento

la mano del almirez!

ESCENA XVII.

IGÉNITRIS y PELLEJO, á poco GERGON, EMPEDRAOR y ROSQUETE, despues CATANA.

INGEN. ¡Bufando va!
PELLEJO. ¡No la meta!!!
IGEN. ¡Es una hiimpócrita!
PELLEJO. ¡Basta!
Vale mas que toa tu casta.
¿Lo entiendes?
IGEN. Eres un trompeta.
(Aqui hacen salida el Empedraor, Jergon y Rosquete.)
EMPED. Descudia... En este momento
(Hablando con Rosquete.)
he reprendio á Jergon.
CATANA. ¡Rosquete!.
JERGON. (Aqui está er maton!)
CATANA. ¡Ay!... ¡va á ve levantamiento!
JERGON. Bien pudisteis evitar
que é Cáis los gitanos,
á los buenos seviyanos
nos llegaran á insurtar;
bien que lo hasen por las tardes
cuando estan todos bebios,
poique son unos perdios...
y mas que todo cobardes!
ROSQ. ¿Qué es cobarde?... ¡Caracoles!
Ya la sangre se me sube...
y ante mí, ¡dico una nube
con mas é siete bemoles!...
¡Cobardes!... Si solo tres
la tarde de la tromenta,
de los vuestros á cuarenta
corrieron á puntapies!
Yo solo de un resoplio
sin resistencia nenguna,
tiré ar suelo una coluna
la otra tarde junto al rio!

¡Miste quién habla! Gran ¡perro!...
¿Qué has jecho?... ¿Vamos á ver?
¡Lo que sabes tú; es correr
mejor que er camino é jierro!
¡Si... si!... de canguelo un dia
sembrasteis las poblasiones,
no de sables, de carsones
que de mieo se os caian!...
¡Y en tan apretao babel
os volvisteis al ensierro!...
Poiqué llevarán senserro
los que no puen con él...
¡Mejor os sienta la albarda!...
Mas sita uno por Cristo,
que diga que á mí me ha visto
estando é frente, la esparda.

JERGON. ¿Y consiento?... ¿Estás contenta?
¿Tú no has visto que mensurta?

CATANA. ¡Pasensia! Es el improsurta.

JERGON. Pero tú...

CATANA. Soy su parienta.

JERGON. Mú pronto sabrás quién es
el mariito que tienes.

ROSQ. ¿Con endiretas me vienes?...

EMPED. ¡Sonsi ya!... ¿Qué soy yo pues?...
¡Qué insurtos!... ¡Cuánto clamor!...
¿Y mi diniá y prisensia?
¿No vale naá la enfluensia
de too un Empedraor?
¡Largarse ya!... ¡Qué! ¿Naa vargo?
¡Afuera toos los osiosos;
¡dejar solos los esposos...
por si quieren tomar argo!...

ESCENA XVIII.

CATANA, ROSQUETE, y PELLEJO al fondo.

ROSQ. ¿Catana?

CATANA. ¿Qué, chavo?...

ROSQ. Arsa esa frente.
Jecha estás una estauta é maera.

CATANA. ¡Es verdá!... Der puró las expresiones
aquí me hasen bum, bum, y aquí risuenan
¿De qué nase la saña de ese monstrio?...
ROSQ. ¿Quies saberlo?... Pues bien... escucha y
CATANA. Chimuya claro. [tiembla!
ROSQ. Espia bien, Pellejo,
y abre tú pa escuchar las dos orejas.
¡Oye!...
PELLEJO. ¿Qué irá á desir?...
ROSQ. Cuando á la orilla
del Tagarete, que los muros riega
del barrio é San Bernardo, los gitanos,
del mundo nuevo é Cáis montaos en bestias
llegamos pa vender caballerias,
hierro viejo, sartenes y otras prendas,
ya era la vez segunda que pisaba
el caudillo gitano aquella tierra.
Años antes sarvando la bravura
é la barra é Sanlúca, una goleta
cargá de tomates y pimientos
junto ar barranco amainó sus velas.
¡Era el gran Sirpenton!... ¡Hermoso buque;
grande cuar de un sapato la ancha suela!
orgullo del gitano aventurero
que vogaba sin mieo ni virgüensa.
¡Este siendo chaval de pocos años,
con parné en abundancia y manos puercas,
se solia tomar caa semana
unas dose ó catorce borracheras!...
Pero llegó un momento en que ya er vino
le daba ripunancia... y en sus venas
sentia un riconcomio que indicaba
que aquel Adan necesitaba Eva!...
El tremométro, en fin, de ochenta graos
sintió er gitano en su naturalesa,
y cual chusqué rascándose corria
cuar si sarna su sangre le ensendiera.
Brincaba... ¡reculaba!... ¡Hasta que un dia
aperesió á su vista una morena,
una Venus!... ¡Perdona!...
CATANA. (¡Ay, de mis niervos!..
ROSQ. ¡Dios me preste benino fortalensia!)

¡Ya lo largué!... Prosigo... ¡Era muy guapa!...
¡Entreverá é coló!.. ¡Gran espetera!...
¡Con mu güenos simientos!... ¡Chiquetita,
y mucho aire é taco en las caeras!!!
Er gitano que estaba... como estaba,
es disir... picajoso y ersetéra...
sintió en su pecho hervir too el bisubio,
y... no quiero propasarme... ¡tente, lengua!..

PELLEJO. ¡Dios me tenga é su mano!

ROSQ. Llegó un dia,
en que yendo la niña á mercá brevas,
topó con el gitano .. y allí mismo
tuvo lugar una bonita escena.
¡Se guiñaron, se hablaron, se entendieron,
y la niña, mas blanda que la cera,
le dijo... lo que dijo, y yo me callo,
porque debo callarlo por desensia!
Pero es lo sierto que la gitanilla
ar poco tiempo se sintió endispuesta,
y la endisposicion... ¿estás?... mas tarde...
Si no lo has entendio, anda á la escuela.

PELLEJO. ¿Dudar podré?..

ROSQ. Entonces er gitano
queriendo en grasia é Dio gosar su prenda,
salió con su gitana una mañana,
y yegando de un monje hasta la puerta,
le dijo con un aire compujio:
«Echa la bendicion á estas cabesas,
que nos hemos comio una mansana
cuando iba esta infelis á comprar brevas.

PELLEJO. ¡Ah!...

CATANA. ¡Bien por Rosquete!

ROSQ. Aligera la carga,
que tanto les pesaba en la consensia,
to pa ellos fué dicha y alegria...
cuando una noche... ¡aqui lo gordo empiesa!

PELLEJO. ¡Hermanita!...

CATANA. Prosigue.

ROSQ. Aquella noche
er gitano no vino á su huronera...
ni á la noche siguiente... ni otras muchas...
que en vano le aguardó su dulse prenda,

Escamá la gitana, dijo: ¡Tate!...
Me la diñó er gachó... ¡Ya no hay falensia!
En esto oyó una fuerte sarrasina;
la fila asoma, y mira cómo llevan
á apretarle la nues al hermanuco
que los unsió á los dos, porque el tal era
un nene que sirvió con el Barbudo,
y aqui su duda en realida se trueca!
Creyó que el casamiento too fué bulo,
y dijo para sí: ¡No soy donseya!...
y pus ya no es posible echá un remiendo
al honor que perdí con la virgüensa,
á las patas iré der pare mio.

CATANA. ¿Y qué? ¿la perdonó? ¿tuvo clemensia?

ROSQ. ¿Qué habia é perdoná?... á puntillones
la puso er muy borrico puerta afuera.

PELLEJO. ¡Infeliz! Al hallarse por la noche
sin candir, sin aseite, andando á tientas,
probe la que aviyaba mucho jando,
sola la que vivia entre una recua,
se la atontó el magin, guillá se puso,
y de romperse el arma tuvo idea...

CATANA. ¿Y dempues?

ROSQ. Desesperá,
hásia el Guadalquivir tomó soleta,
se quitó los zapatos, tomó güelo,
y trompicando de peñasco en peña,
cataplun... ¡Se estreyó! Al otro dia
la gomitó en el rio una bayena.

CATANA. ¿Y el gitano?

ROSQ. Gorvió, y al ver la catas-
trofe que susedió tan virulenta,
al pureta buscó y le ijo: «Indio bravo,
mostrio peor que er de las tres cabesas,
mardision de gitano te presiga...
pa onde quiea que vayas mal fin tengas!»
En seguida lloró sobre el cadáver,
y buscando un alivio á su tristeza,
se atisó dos botellas de aguardiente...
tomó la gran tajá... la urmió, y requiescam!

CATANA. Y á no haberse morio la gitana...

ROSQ. Siempre sus votos renovao hubiera,

poique era un caballero.

CATANA. Pus escucha
Aun vástagos aqui der viejo quean.

PELLEJO. Perdóname!.. (Presentándose.)

ROSQ. Qué es eso?

PELLEJO. No ha concluio
la triste rilasion de la trigedia.
¡Yo la sepo!!!

ROSQ. ¡Qué dises!

PELLEJO. De un hermano
de la vítima, aqui Pellejo quea.

ROSQ. ¿Y ese hermano?..

PELLEJO. Ar seduton buscando
que rispetá no supo á la inosensia,
por vengar á su hermana estuvo andando
siete horas, medio mes y una cuaresma.

CATANA. (¡Dios nos asista!)

PELLEJO. Ya por fin un dia...
¡ved qué cosas tan gordas se presentan!
er mesmo á quien buscaba pa vengarme
la via me libró en una pedrea.

ROSQ. ¡Sigue... sigue!..

PELLEJO. Pero hoy que le conozco,
convensio que too es una novela,
dando diente con diente digo: «Hermano,
la que espichó por tí, por tí me ruega.»

ROSQ. Hermano!!!

PELLEJO. Ya lo veis!.. Me riconose...
lo mesmo que se jase en las comedias.
(¡Pus si esta escena no prouse efleuto,
no será por fartarle peripesias!)

ESCENA XIX.

DICHOS y JERGON, despues BERENGENA.

JERGON. ¿Rosquete?..

ROSQ. ¿Qué se ofrese?

JERGON. ¡Entre los tuyos
sarmao una gran marímorena!

ROSQ. ¿Ande está mi arfiler?

CTANA. ¡Cudiao, Rosquete!..

JERGON. Hijo, ya es tiempo de vengá tu ofensa.
PELLEJO. ¡Vénguela usté si quié y güen provecho!..
BERENG. ¡Ya está la bronca armá! Señor.
ROSQ. Nagensia.
que acabe de aviarme, y yo le juro
que ha de pagá mu caro su insolensia!..
CATANA. No arriesgues tu chichí, que es chichí mia!..
(Le traen el marsellé y le ponen el pañuelo.)
Átate este pañuelo á la moyera
por si vienen mar das!.. Y ademas ponte
tu rico marsillé á la burgalesa.
ROSQ. Ya estoy listo. Volemos ar combate.
CATANA. ¡Pellejo, guárdale la delantera!..
Á tí lo ricomiendo!..
PELLEJO. No hay cudiao!..
Su pelleja, señora, es mi pelleja.

ESCENA XX.

CATANA, despues PELLEJO.

CATANA. Cuando estaba mas contento
mi gaché, sus delusiones
destruyen esos guasones
armando un prenunsiamiento!..
Esa plaga é tunánte
que tienen la grasia é Dió
pa convertir á lo mejó
un borrico en elefante;
gitanos con tres bemoles,
que acreditan con su maña
aquella de que, en España
lo cái es de lo españoles,
¿poi qué en chiyar ahora piensa
tan sin provecho?.. ¿Poi qué?..
Voy á disírselo asté;
poique no tiene virgüensa.
Ya er griterio ha sesao..
¡Es mucho hombre mi gachó!..
Arguien saserca... ¡Señó!...
¿Si gorverá escalabrao?
PELLEJO. Er motin sapasiguó,

como ya sin duda notas;
dos ó tres cabesas rotas
hubo, y se acabó toó!

CATANA. ¿Y Rosquete?

PELLEJO. Allí le dejo
ocupao en otra tarea.
Cuando acabó la pelea
me dijo: corre, Pellejo,
á sosegá á mi Catana...
¡Dile que si ahora no voy
á verla, es poique estoy
como al que no le dá gana!

CATANA. Pus entonses me las guiyo.

PELLEJO. ¿Te vas?

CATANA. Y con ligeresa.
¡Jesú!... llevo esta cabesa
lo mesmo que una oya é griyo.

ESCENA XXI.

PELLEJO é IGÉNITRIS.

IGEN. ¿Pellejo?...

PELLEJO. ¿Cay, arma mia?...

IGEN. ¡Oh, devina Onipotensia!...
¡Que peligra la ersistensia
de Roqueste en este dia!...
No perdamos un momento...
Librarlo es cosa sensiya,
el Empedrao, á Meliya
mandó con traidor intento
un pillo con una esquela
pa un tal Melares!... ¿Estás?...
¡La gatá comprenderás!...
¡Piya er documento!... ¡Güela!!!

PELLEJO. ¿Pero es cierto lo que dises?

IGEN. ¿Pos no lo ha á sé, arrastrao?...
¡Tráelo aunque sea empapao
con sangre de sus narices!...

PELLEJO. ¡La traeré, no te esasones!...
Y pa mas pronto llegá...
adios... me voy á montá

en la cruz de los carsones. (Se va y vuelve.)
¿Pero... os queriais los dos?
IGEN. Si... ¡Por los cuatro costaos!...
Sárvalo de esos malvaos.
PELLEJO. Ya me guillo.
IGEN. ¡Adios!
PELLEJO. ¡Adios!...

ESCENA XXII.

IGÉNITRIS.

Voy á dir ar manicomio
segun estoy da tontá...
¡Como no lo puea sarvá,
me va á matá er reconcomio!...

ESCENA XXIII.

IGÉNITRIS y ROSQUETE.

IGEN. ¿Rosquete, eres tú?...
ROSQ. ¡Chipé!...
IGEN. Vete, que van á atisarte.
ROSQ. ¿Á mí?... ¿Quién?...
IGEN. Ya pues largarte.
Juye.
ROSQ. ¿Juir?... ¿Y por qué?...
IGEN. Porque te la quien armá.
El Empedraor es primo
de su prima... ¡Yo te estimo
y te lo vengo á avisá!
Jergon al primo se arrima;
y entre la prima y er primo...
ROSQ. ¿Mas quién ta largao á tí er timo?
IGEN. Er primo...
ROSQ. ¡Ya!... de su prima.
¿Y quien quié majarme?...
IGEN. ¡Él!...
ROSQ. ¡Me quedao toito esguarnio!...
¡Y crees tú que er dueño mio
tome parte en el pastel!..

IGEN. ¡No sé!... Pero la verdá,
es que tu pecho se inflama
con un amor de camama;
y lo prueba...

ROSQ. ¡Basta ya!
¡No!... ¡no!... Ella no puede ser
compinche...

IGEN. ¡Ni yo lo digo!
Ella viene... Abur, amigo,
que yo me voy á esconder.

ESCENA XXIV.

ROSQUETE y CATANA.

CATANA. ¡Rosquete!...
ROSQ. Adios, Catana (¡Ande hay un leño!)
CATANA. ¿Qué tienes?...
ROSQ. (¡Salamera!)
CATANA. ¿Qué te acosa?...
¿Poi qué estás en suspenso?
ROSQ. Tengo sueño.
CATANA. Pus túmbate en er suelo, en él riposa.
¡Pero ties er semblante burrascoso!
¡y tú mirá masusta!...
ROSQ. (¿Si estaré jasiendo el oso?...)
CATANA. Abrásame... Si el abrasá te gusta.
ROSQ. (Voy á vé si gomita.) Di, Catana,
si entre los tus parientes hubiera uno
de arma tan villana...
CATANA. Pues echarte á dormir, que no hay dengano,
ROSQ. Si arguien urdiera contra mí una trama...
CATANA. Descudiao pues está, no hay quien se atreva.
Güervo á isirte que no hay naá.
ROSQ. ¿No mama?
CATANA. ¿Tienes alguna prueba?
ROSQ. (Ví á ponela mas blanda que una breva.)
Si guillarme de aqui fuera preciso
y te dijera... «¡Sígueme!»
CATANA. No iria.
ROSQ. ¿Esto llego á escuchar y no la atiso?
¡Abus! (Resueltamente queriendo irse.)

CATANA. ¿Aónde vas?
ROSQ. ¡Suértame, arpia!
CATANA. ¿Cas pensao de mí?
ROSQ. ¡Que estaba siego!...
¡y con queso regüerto me las dao
la mesmo que á un pasiego!!!
CATANA. Dime qué te ha picao, yo te lo ruego.
ROSQ. ¿Que lo diga?... ¡Oye bien!... ¡Me las pegao'!!
¡Me las diñao!!! ¡De descubrirlo acabo!!!
¡Y en tu amor que era toa mi existencia!...
CATANA. ¡La desvergüenza alabo!!! (Muy sofocada.)
ROSQ. ¿No he podido tener nunca influensia?
¿Tan solo llego á ser segundo cabo?
CATANA. Por un debé que mi inosensia mira,
juro....
ROSQ. ¡Calla!... ¡No tengo telarañas!...
CATANA. Por tu salú y la mia...
ROSQ. ¡No!... ¡Mentira!!!
CATANA. ¡Por el chorré que avivo en mis entrañas!!!!
ROSQ. ¿Es cierto, Cataniya?. . ¡Toca, toca!...
¡Quién como tú se viera!...
¿No me engañas, verdá?... ¿No te equivocas?
Endíñame una coca...
¡y aplástame de gusto la moyera!
CATANA. ¿Mas quién reselar te hiso...
ROSQ. Una gitana.
CATANA. Me sospecho quién es. ¡Está selosa!...
ROSQ. Pus que se dé un limpion. Hasta mañana.
CATANA. ¿Te vas?
ROSQ. Si no me mandas otra cosa.
Tu primo con los callos ya me espera;
y como mi tardansa será mucha,
verte al gorver quisiera
cuidando del ternero ó la ternera.
Conque antes de mi güerta, desembucha.

ESCENA XXV.

CATANA, PELLEJO, y á poco BERENGENA.

PELLEJO. ¿Y Rosquete?
CATANA. Salió é naja

pa er convite.

PELLEJO. ¡Mardision!...
¿Quién lo convió?...

CATANA. Jergon.

PELLEJO. Pus vá á atracarse de paja.

BERENG. ¡Voto á un mengue!... Se sisurra!
que á Rosquete quien matá!

CATANA. No seas bruto. ¿Quies callá?...

PELLEJO. No hay quien la apee de su burra.

CATANA. Yo lo sabré... Si esos perros
quien armá marimorena...
Vete á reuní, Berengena,
los nuestros con el senserro.

BERENG. ¿La señal?...

CATANA. ¡Pregunta vana!...
En llegando el mes de abril
verás brillar un candil
corgao en una ventana.

PELLEJO. No es mal plan.

CATANA. ¡Voy á buscale,
que estoy toa tiritona!...
¡Como haiga pillao la mona
sera imposible librarle!...
Esperaisus; güervo pronto.

ESCENA XXVI.

BERENGENA, PELLEJO, y luego CATANA.

BERENG. ¡Ay! .. Espero estupefato...

PELLEJO. ¡Estoy crespao como un gato!

BERENG. Le diñarán... ¡Si es un tonto!

CATANA. ¡Ay!!! (Dentro.)

BERENG. ¡Catana es que chilla!...

PELLEJO. ¡Habla pronto!... ¿Le han diñao?

BERENG. ¿Le han jerio?...

PELLEJO. ¿Ajorcao?...

CATANA. ¡Se ha jamao la morsilla!!! (Pausa.)
Gitanos probes y ricos,
á matar los bandoleros!...
¡Al aire vuestro aseros!...
¡Á montar en los borricos!!!

Yo en mi mano la naaja
llevaré con desision.
¡Si le ha matao un Jergon,
le quemaremos la paja!...

ESCENA XXVII.

CATANA y JERGON.

JERGON. ¡Ya lo espaché!... ¡Aqui Catana!
CATANA. ¿Te sorprendes?.. ¿No es verdad?
¡Asisino... ¡Atrá, atrá!...
¡Deja libre esa ventana!...
¡Un candil!!! ¡Vengansa, hermanos!...
¡y castigo á las mancillas!...
¡Sangre!!! ¡que fartan morsillas
pa jamá los gaditanos!!!
¿Oyes?... ¿Oyes la señá?...
¡Humíllate como un perro!...
JERGON. ¿Qué es eso?... ¿qué?...
CATANA. ¡Es el senserro!!!
¿Tiritas?.... ¡Bien!... ¡Ya está armá!

ESCENA XXVIII.

CATANA, JERGON y el EMPEDRAOR.

EMPED. ¡Corre, Jergon, no seas bobo!...
Sorprende si te parese...
La noche nos favorese,
que está como boca é lobo.
CATANA. ¿Sorprender?... Piensas un yerro.
EMPED. ¿Cómo?...
CATANA. Si... come sebá.
¿Oyes?... la bronca está armá...
¿Qué te dise ese senserro?
EMPED. No asierto... Esa seña extraña
¿qué anunsia?
CATANA. ¡Notisia fresca!
Que ya se ha armao la gresca
y se va á hundir media España.

Campo con muralla al fondo practicable. Oscuro.

ESCENA XXIX.

PELLEJO por un lado y PERICO por otro.

Pellejo. ¿Quién va allá?
Perico. Quien puede.
Pellejo. ¡Arto!...
¿Enemigo?
Perico. Del dinero.
Pellejo. Cuando te ocurtas la fila...
Perico. Será porque soy mu feo.
Pellejo. Yo te conejo.
Perico. Y yo á tí.
Pellejo. ¡Perico Jara!
Perico. ¡Pellejo!
Pellejo. ¿Á qué vienes?
Perico. Á espiaros.
Pellejo. Eres mu franco; lo veo...
Pero sabe que sois pocos
y estais sercaos.
Perico. Yo malegro,
que onse hombres nesesita
caa quisque de los nuestros.
En cuanto llenen los aires
el cántico del bolero,
por ese campo espantaos
oireis el Despeñaperros.
Pellejo. Bien, hijo; te quiero mucho;
pero es fuerza nos matemos.
Saca la tea.
Perico. Ya está.

ESCENA XXX.

DICHOS y CATANA.

Catana. ¡Arto!... Bárbaros, teneos.
Pellejo. Lo ha sarvao tu fila.

CATANA. ¡Grasias!
PERICO. Oye... naa te agradesco...
PELLEJO. Si quereis salvarle, que huya
por aquel lao.
CATANA. Güeno... güeno.
¿Ven... á qué veniste?...
PERICO. Á dar
mulé ar que la dió á tu mario.
Asi yo lo he prometio
á Berengena efetuar.
CATANA. Huye ahora... Tiempo quea...
Huye, que empiesa er motin!
PERICO. Dile á ese perro mastin (Á Pellejo.)
que le aguardo en la pelea.
(Váse á la izquierda.)

ESCENA XXXI.

PELLEJO, JERGON é IGÉNITRIS.

JERGON. ¡El Empedraor má dicho
que defiendas la suidá!
PELLEJO. ¡Es buen capricho en verdá!
JERGON. Pus respeta su capricho. (Gritos dentro.)
¿Oyes?... ¡Gruñen por allí!
¡Esos ecos me espeluznan!...
Y pues mis gentes rebuznan,
es que me llaman á mí.
Quéate aquí... (Á Igénitris.) Asi me safo.

ESCENA XXXII.

DICHOS y CATANA.

IGEN. ¿Catana aqui?... En ira monto.
¿cómo has vinio tan pronto?
CATANA. Ma traio el telégrafo.
IGEN. ¡Vaya una bola!
PELLEJO. (¡Sedienta
de nuestra desdicha viene!...)
CATANA. Vine, porque me conviene,
pus empiesa la tormenta.

IGEN. No importa. A creer matrevo
que los mios venserán,
y una palisa os darán.

CATANA. ¡Límpiate, que estás de güevo!...

IGEN. ¿Lo dudas?... Á verlo vas...
¡Mia si corren!...

CATANA. ¡Embustera!

IGEN. ¡Sí!... ¡Trunfa nuestra bandera!
¡Bien por mis gitanos: bien!...
Cantarles *er de profundi.*

CATANA. ¡Salegra y rie entre dientes!...

IGEN. ¡Ah!... Perdon... Son mis pariente ,
primos, tios, tutilimundi!

PELLEJO. ¡El engaño tuyo era!...
(Mirando al campo.)
Los nuestros corren ar cabo
cual corre un chusquel cal rabo
le ataron uua aseitera!...

CATANA. ¡Los mios trunfan por fin!

IGEN. ¿Talegras?... ¡Destino terco!

CATANA. ¡Hija mia, á caa puerco
le llega su San Martin!

PELLEJO. ¡Oh! ¡Qué veo!... ¡Eso mavisma!

CATANA. Oh, Soledá Vírgen Madre.

PELLEJO. No mires, que á nuestro padre...

IGEN. ¡Sigue!...

PELLEJO. ¡Le han roto la crisma!

ESCENA XXXIII.

DICHOS y el EMPEDRAOR.

El Empedraor sale desmelerado, pálido, y hecha girones la camisa.

PELLEJO. ¡Empedraor!...

EMPED. ¿Quién mataja?

PELLEJO. ¿Qué has jecho?...

EMPED. ¡Mi! maravillas!
Man roto cuatro costillas
y man quitao la navaja! (Váse.)

DENTRO. ¡Cáis!... ¡Cáis!...

CATANA. ¿Oyes, di?
¡Los ecos llegan veloses!...
¿Los conoses?... ¿Los conoses?...
¡Mialos! ¡Saltan!... ¡Bravo!... ¡Aqui!...
(Saltan la muralla gran número de gitanos con las tijeras de esquilar en las manos; uno de ellos trae un palo muy alto con un pellejo en forma de bandera.)

TODOS. ¡Cáis!...
BERENG. No hay quien nos sujete.
CATANA. ¡Muy bien cumplisteis, gitanos!...
Fuisteis de Rosquete hermanos!
BERENG. Ya hemos vengao á Rosquete.
CATANA. ¡Grasias!...
BERENG. ¡Si ér dica esta tierra,
de gusto se va á chispar.
En mosto pue navegar
er tonel donde é se ensierra!
CATANA. ¡Grasias... Mir grasias, muchachos!
¡os portasteis con esmero!...
¡Cansasteis al tabernero!
¡Estais con razon borrachos!...
¡Idos á cantá la caña,
pus ya lograsteis trunfar!
Y á cada quisque ar contar
los bulos de esta campaña,
decirles: «Como á conejos
casi á toos acogotamos,
pus lo mesmo hombres matamos
que vaciamos los pellejos!
Doblan la chichí, y mañana,
pegándose contra un canto,
recordarán con crebanto
la venganza de Catana!!!

FIN.

Habiendo censurado esta comedia, no hallo inconveniente en que su representacion sea autorizada, siempre que se suprima lo cortado en la escena XVII.

Madrid 15 de Setiembre de 1864.

El censor de teatros,

ANTONIO FERRER DEL RIO.

La impresion está hecha con las supresiones mandadas por la censura.

EL AUTOR.

Marta y María.
Madrid en 1818.
Madrid á vista de pájaro.
Miel sobre hojuelas.
Mártires de Polonia.
¡¡María!! ó la Emparedada.

Negro y Blanco.
Ninguno se entiende, ó un hombre tímido.
Nobleza contra nobleza.
No es todo oro lo que reluce.

Olimpia.
Propósito de enmienda.
Pescar á rio revuelto.
Por ella y por él.
Para heridas las de honor, ó el desagravio del Cid.
Por la puerta del jardin.
Poderoso caballero es D. Dinero.
Pecados veniales.
Premio y castigo, ó la conquista de Ronda.

¡Que convido al Coronel!.
Quien mucho abarca.
¡Qué suerte la mia!
¿Quién es el autor?

¿Quién es el padre?

Rebeca.
Rival y amigo.

Su imágen.
Se salvó el honor.
Santo y peana.
San Isidro *(Patron de Madrid).*
Sueños de amor y ambicion.
Sin prueba plena.
Sobresaltos de un marido.

Tales padres, tales hijos.
Traidor, inconfeso y mártir.
Trabajar por cuenta ajena.
Todos unos.

Un amor á la moda.
Una conjuracion femenina.
Un dómine como hay pocos.
Un pollito en calzas prietas.
Un huesped del otro mundo.
Una venganza leal.
Una coincidencia alfabética.
Una noche en blanco
Uno de tantos.
Un marido en suerte.
Una leccion reservada.
Un marido sustituto.
Una equivocacion.
Un retrato á quemaropa.
¡Un Tiberio!
Un lobo y una raposa.
Una renta vitalicia.
Una llave y un sombrero.
Una mentira inocente.
Una mujer misteriosa.
Una leccion de córte.
Una falta.
Un paje y un caballero.
Un sí y un no.
Una lágrima y un beso.
Una leccion de mundo.
Una mujer de historia.
Una herencia completa.
Un hombre fino.
Una poetisa y su marido.
¡Un regicida!
Un marido cogido por los cabellos.

Ver y no ver.

Zamarrilla, ó los bandidos de la Serranía de Ronda.

ZARZUELAS.

Angélica y Medoro.
Armas de buena ley.
A cual mas feo.

Clavellina la Gitana.
Cupido y Marte.
Céfiro y Flora.

D. Sisenando.
Doña Mariquita.
Don Crisanto, ó el Alcalde proveedor.

El Bachiller.
El doctrino.
El ensayo de una ópera.
El calesero y la maja.
El perro del hortelano.
En Ceuta y en Marruecos.
El leon en la ratonera.
El último mono.
Enredos de carnaval.
El delirio (drama lírico.)
El Postillon de la Rioja *(Música)*
El Vizconde de Letorieres.
El mundo á escape.
El capitan español.
El corneta.
El hombre feliz.
El caballo blanco.
El Colegial.

Harry el Diablo.

Juan Lanas. *(Música.)*
Jacinto.

La litera del Oidor.
La noche de ánimas.
La familia nerviosa, ó el suegro omnibus.
Las bodas de Juanita. *(Música.)*
Los dos diamantes.
La modista.
La colegiala.
Los conspiradores.
La espada de Bernardo.
La hija de la Providencia.
La roca negra.
La estátua encantada.
Los jardines del Buen Retiro.
Loco de amor y en la córte.
La venta encantada.
La loca de amor, ó las prisiones de Edimburgo.
La Jardinera *(Música)*
La toma de Tetuan.
La cruz del Valle.
La cruz de los Humeros.
La Pastora de la Alcarria.
Los herederos.

Mateo y Matea.
Moreto. *(Música.*

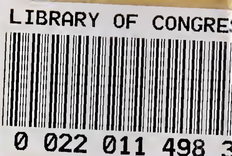
Nadie se muere hasta que Dios quiere.
Nadie toque á la Reina.

Pedro y Catalina.
Por sorpresa.
Por amor al prójimo.

Tal para cual.

Un primo.
Una guerra de familia.
Un cocinero.
Un sobrino.
Un rival del otro mundo.

La Direccion de El Teatro se halla establecida en Madrid, calle del Pez, núm. 40, cuarto segundo de la izquierda.



PUNTOS DE VENTA.

Madrid: Libreria de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9.

PROVINCIAS.

Adra...........	Robles.	Lucena	Cabeza.
Albacete........	Perez.	Lugo...........	Viuda de Pujol.
Alcoy..........	Martí.	Mahon	Vinent.
Algeciras.......	Almenara.	Málaga.........	Taboadela.
Alicante........	Ibarra.	Idem...........	Moya.
Almeria........	Alvarez.	Mataró.........	Clavel.
Avila	Lopez.	Murcia.........	Hered.de Andrion
Badajoz	Ordoñez.	Orense.........	Robles.
Barcelona	Sucesor de Mayol.	Orihuela........	Berruezo.
Idem...........	Cerdá.	Osuna..........	Montero.
Bejar...........	Coron.	Oviedo.........	Martinez.
Bilbao..........	Astuy.	Palencia........	Gutierrez é hijos.
Burgos.........	Hervias.	Palma..........	Gelabert.
Cáceres.........	Valiente.	Pamplona.......	Barrena.
Cádiz	Verdugo Morillas y compañia.	Pontevedra......	Verea y Vila.
		Pto. de Sta. Maria.	Valderrama.
Cartagena......	Muñoz Garcia.	Reus...........	Prius.
Castellon.......	Perales.	Ronda..........	Gutierrez.
Ceuta..........	Molina.	Salamanca......	Huebra.
Ciudad-Re l.....	Arellano.	San Fernando...	Martinez.
Ciudad-Rodrigo..	Tejeda.	Sanlúcar........	Esper.
Córdoba........	Lozano.	Sta. C. de Tenerife	Power.
Coruña.........	Lago.	Santander......	Hernandez.
Cuenca.........	Mariana.	Santiago........	Escribano.
Ecija...........	Giuli.	San Sebastian...	Garralda.
Ferrol..........	Taxonera.	Segorbe........	Mengol.
Figueras	Bosch.	Segovia.........	Salcedo.
Gerona.........	Dorca.	Sevilla.........	Alvarez y comp.
Gijon	Crespo y Cruz.	Soria...........	Rioja.
Granada........	Zamora.	Talavera........	Castro.
Guadalajara.....	Oñana.	Tarragona	Font.
Habana.........	Charlain y Fernz.	Teruel.........	Baquedano.
Haro...........	Quintana.	Toledo.........	Hernandez.
Huelva.........	Osorno.	Toro...........	Tejedor.
Huesca.........	Guillen.	Valencia........	Mariana y Sanz.
I. de Puerto-Rico.	José Mestre.	Valladolid	H. de Rodriguez
Jaen...........	Idalgo.	Vigo...........	Fernandez Dios.
Jerez...........	Alvarez.	Villan.ª y Geltrú.	Creus.
Leon...........	Viuda de Miñon.	Vitoria.........	Illana.
Lérida	Sol.	Ubeda.........	Bengoa.
Logroño........	Verdejo.	Zamora.........	Fuertes.
Lorca..........	Gomez.	Zaragoza.......	Lac.